



Entomóloga Nancy Vitta explica por qué ya aparecieron estos insectos en casas y departamentos

## Se adelantó la temporada de polillas: el calor aceleró su crecimiento

Se espera que este año haya mucha población porque fue un invierno lluvioso. "Hay más vegetación, tienen más alimentos", añade el zoólogo Claudio Veloso.



Cuando hace calor, las polillas pasan más rápido del estado de larva a adulto.

FRANCISCA ORELLANA

Al menos unas 15 polillas duermen durante el día en el pasillo del cuarto piso de un edificio de la comuna de Las Condes. Como la comunidad mantiene las luces prendidas toda la noche y las puertas de emergencia semi abiertas, atrae como un imán a estos insectos nocturnos. Aunque es tradicional verlas de forma masiva en noviembre, este año las polillas se están viendo más tempranamente.

La razón está el invierno lluvioso que recién pasó y el reciente aumento de las temperaturas.

"Hay algunos años en que no están las condiciones para que los animales emerjan o se desarrollen. Este año, como hubo lluvias muy temprano, hay harta vegetación, están las plantas llenas de flores, por lo que las larvas de polillas tienen una gran cantidad de comida. Es impresionante. Por eso la supervivencia aumenta", explica el doctor en Ciencias con mención Zoolo-gía, Claudio Veloso, director del Departamento de Ciencias Ecológicas de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile.

El científico recuerda que en 2020 hubo una situación similar.

Nancy Vitta, agrónoma especialista en entomología e investigadora del Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) La Platina, explica que las altas temperaturas han generado que se desarrollen más rápido y lleguen en menos tiempo a la fase adulta.

"Al haber más lluvia, tienen más vegetación, tienen más alimentos para comer cuando son larvas, lo que hace que se presenten antes en el ecosistema. Probablemente veamos más poli-

### Qué les pasa a perros y gatos que las comen

El científico Claudio Veloso cuenta que su gata se entretiene comiendo polillas.

"De aburrida se las come, pero es parte del control biológico. Son pura proteína y líquidos para las mascotas", comenta.

Marcela Cárcamo, epidemióloga, menciona que de todos modos hay que tener resguardos con el consumo en las mascotas porque dado el tamaño grande una polilla, se les puede quedar pegada o dificultar el proceso para comer.

"Se produce una obstrucción en las vías porque no puede entrar alimento y eso le produce que no quieran comer y les den ganas de vomitar", dice.

llas porque están todos los incentivos para ello. Cuando hay temperaturas más altas, tardan 20 días en reproducirse. Si las temperaturas son más bajas, puede ser de más de un mes. Y en estado adulto puede vivir unos 15 días", indica.

Estas son polillas distintas a las de los alimentos, las más pequeñas, que habitan en la despensa o clóset porque se alimentan de granos. Son las de mayor tamaño, que viven en los jardines, pastos o plantas de donde obtienen su alimento. Son las que más llaman la atención porque son una especie nocturna, que salen solo de noche por lo que cualquier luz u objeto luminoso las atrae.

"Son una especie nativa que no transmite enfermedades, no pican ni muerden. Hay mucha gente que les tiene fobia porque miden hasta unos cuatro centímetros con las alas abiertas, pero no hacen nada, son herbívoras además", dice Vitta.

### Cómo mantenerlas a raya

Muchas personas que ven polillas dentro de su casa intentan matarlas. Sin embargo, los científicos sugieren no hacerlo porque tienen un rol importante en el ecosistema, como la de la polinización.

"Son animales nativos, no una pla-

ga, no hay que echarles químicos. Las polillas se pueden tomar y tirarlas hacia afuera de la casa. Son importantes, controladores naturales de las plantas que crecen de forma desmedida, comen maleza, y son alimentos también de otros animales como los pájaros, las loicas. Hasta de las mascotas", detalla Veloso.

Marcela Cárcamo, veterinaria y epidemióloga del Departamento de Epidemiología y Estudios en Salud de la Universidad de los Andes, agrega que también son alimento para otros insectos, arañas, anfibios y reptiles.

"Hasta los murciélagos las comen, ya que las polillas son una fuente de proteínas", añade.

Por lo mismo, los especialistas indican que si se ocupa algún insecticida contra las polillas, pero no mueren, se corre el riesgo de contaminar a otros animales.

¿Qué hacer, entonces? Lo más sencillo es tener las ventanas cerradas o poner rejillas, pero es una solución costosa.

"Si no las quiere atraer, cierre las cortinas y prenda una luz afuera, en el patio o en alguna esquina para que sea un distractor y las atraiga", recomienda Cárcamo.

Coincide Vitta: "La idea es no matarlas, si no que dejar que se vayan".

RUBÉN GARCÍA